

EL CLAMOR PÚBLICO.



PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 30.

Miércoles 5 de Junio de 1844.

Edición de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

Presidencia del consejo de ministros. —Excelentísimo señor: Son las once de la noche y en este momento acaba de regresar S. M., acompañada de sus augustas madre y hermana, de la ciudad de Reus, para donde salió á las tres de la tarde.

Excede á todo encarecimiento el entusiasmo con que ha sido acogida la reina por los fieles habitantes de la ciudad esforzada en cuyos pechos arde cada día mas vivo el fuego de la lealtad con que precisamente hace hoy un año aclamaron los primeros de España la mayoría de S. M.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 31 de mayo de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Sr. ministro de Estado.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Segun las noticias dadas por el capitán de la corbeta mercante *Paquete de la Coruña*, que salió de la Habana el 15 de abril último, no habia ocurrido novedad en la isla de Cuba; siguiéndose con mucha actividad la causa formada en Matanzas con motivo del descubrimiento de un proyecto de conspiracion tramada por los negros de aquella jurisdiccion.

PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Regencia de la audiencia territorial de Aragón.—Excmo. Sr.: El juez de primera instancia de Alcañiz, en la provincia de Teruel, me dice con fecha de ayer lo siguiente:

En este momento acaban de entrar presos en esta ciudad seis latro-facinosos de la gavilla del Groc, que divagaban por las inmediaciones de los pueblos de este partido, aprehendidos por el alcalde y paisanos del pueblo de Valdealgordia, auxiliados de un destacamento de tropa, quedando ademas uno muerto en el campo, y logrando fugarse por desgracia el cabecilla, conocido por Matias Olles (alias Ojete); cuya aprehension se ha conseguido á efecto sin duda alguna de la batida que el día antes de ayer se hizo en somaten por todos los vecinos de esta ciudad y otros pueblos, en la que tomó una parte muy activa el juzgado, saliendo sus individuos armados, sin que pueda dar á V. S. mas detalles sobre el particular, pues debiendo ser fusilado en esta mañana, y hallándose entre ellos Joaquín Soler, contra quien estoy procediendo sobre haberse llevado dos escopetas de la casa del estanque de esta ciudad, lo he reclamado de la autoridad militar, y paso á recibirle la competente declaracion y practicar las demas diligencias que puedan ser conducentes.

Lo trasmito á V. E. para su conocimiento y efectos de su agrado, añadiendo que no ocurre otra novedad digna de llamar la atencion de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 31 de mayo de 1844.—Excmo. Sr.—José de Churruarín.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

SECCION POLÍTICA.

MADRID 5 DE JUNIO.

EN LA LEY ESTÁ LA FUERZA.

Con sorpresa hemos leído las doctrinas estampadas en las columnas del *Tiempo*, con referencia á la situacion del día y á los derechos que en su concepto tiene un gobierno constituido para reprimir la agresion á mano armada de los partidos; y nunca hubiéramos creído que un periódico que se llama constitucional por escelencia, confesara que no hizo oposicion al anterior gabinete porque atacó con medidas extraordinarias y atentatorias la insurreccion de Alicante y Cartagena. Grande es la responsabilidad que contrae el *Tiempo* al dispensar de una manera tan explicita su aprobacion á ese sistema de

terror y exterminio que tiene escandalizada á la Europa. Las ideas que sobre este punto emite, no solo son peligrosas, en nuestro sentir, sino contrarias á los buenos principios de derecho constitucional reconocidos y sancionados.

Segun la doctrina de nuestro colega, el gobierno siempre que lo crea necesario, puede sobreponerse á la Constitucion, á las leyes, á las garantías civiles y políticas, y fiar al apoyo de la fuerza material su conservacion y su existencia. Nosotros negamos al gobierno ese derecho, y creemos que una monarquía constitucional no permite ni la dictadura de Sila, ni el sistema de terror de Robespierre.

Estraña es en verdad la táctica que observan nuestros adversarios en las cuestiones de principios. Al paso que condenan y repudian ciertos hábitos democráticos, y ciertas garantías populares de las repúblicas antiguas y modernas, por suponerlas incompatibles con el estado de nuestra civilizacion y los progresos hechos en la ciencia del gobierno, adoptan los medios represivos, de coaccion y de violencia que en las mismas solian emplearse para contener los alzamientos y las sublevaciones. Para no incurrir en una contradiccion chocante, si admiten la dictadura de Roma, deben empezar por admitir la tribuna, los comicios, el sufragio universal.

Nadie niega á un gobierno legítimo el derecho de proveer á su conservacion, defendiendo la integridad de los intereses que le están encomendados, ni tampoco la facultad de rechazar con la fuerza que las mismas leyes le conceden, las agresiones injustas, cuando no tiene otro medio de salvar la sociedad amenazada. Pero lo que no puede menos de condenarse con indignacion, pero lo que no puede menos de ser un crimen á los ojos de la filosofia y de la conciencia pública, es que un gobierno para sofocar una escision parcial, provocada por sus excesos, se convierta en tribunal revolucionario, rompa todos los vinculos políticos y sociales, atropelle todos los fueros de la justicia, conculque todos los derechos, y convierta la nacion en un vasto cementerio, como lo hizo el gabinete Gonzalez Bravo.

¿Profesará acaso el *Tiempo* el principio inicuo, de que el fin justifica los medios? Bueno y santo seria por ese principio el despotismo de Constantinopla, porque se ejerce con el laudable objeto de conservar inalterables la tranquilidad y la subordinacion. HorrORIZAN las consecuencias á que semejante lógica pudiera conducirnos. También la traicion, el engaño, la alevosía, podrian considerarse como medios legítimos, siempre que se empleasen en la ruina de un enemigo mas ó menos declarado del orden público.

Para nosotros es una máxima subversiva, es una máxima sediciosa la doctrina del *Tiempo*, que en un régimen constitucional, el gobierno tiene facultad para convertirse en una dictadura suprema y omnipotente. Admitida como dogma de gobierno, una de sus consecuencias legítimas seria que el poder ejecutivo, siempre que lo conceptuase necesario, podria suspender discrecionalmente las garantías constitucionales. Dejamos á la penetracion de los hombres sensatos el descubrir hasta dónde nos conduciria la serie de corolarios que podrian irse sucesivamente deduciendo de máxima tan peligrosa. Tan mal puede conciliarse la salvacion de las leyes con su infraccion, como la vida con la

muerte, la inocencia con el delito. ¿Quién responde de que el poder que una vez se hizo superior á ellas violándolas, tendrá voluntad de conservarlas? *Salus populi suprema lex est*, fué siempre el pretexto de los tiranos. El respeto á la ley, es como el pudor en el bello sexo: el primer paso es el que cuesta.

Ningun mérito tiene, ninguna dificultad ofrece, bajo un sistema representativo, gobernar en tiempos normales con las leyes; antes bien sirven estas de pauta, franquean y facilitan el mando, poniendo á cubierto al magistrado que las cumple de toda responsabilidad. La virtud, el tino, la fortaleza, consisten en observarlas en momentos de revueltas y trastornos. Para ello se requiere es cierto presencia de ánimo y superior talento; pero el que no se sienta adornado con prendas eminentes, debe renunciar á dirigir los destinos de una gran nacion. No merece título de buen piloto, quien á pesar de la furia de los elementos, consigue llevar la nave al puerto, pero rota, desmantelada, inservible; sino aquel que por medio de acertadas maniobras, la salva de los peligros sin fractura, ni lesion. Acordémonos con Maquiavelo, que el uso de la dictadura acabó por introducir el despotismo en Roma.

En cuanto á lo demas que se digna dirigirnos el *Tiempo* entre advertencia y amenaza respecto de la conducta que piensa observar con la oposicion, le contestaremos con la templanza que conviene á un artículo de principios, pero devolviéndole sus mismas indicaciones, que si el gobierno observa la Constitucion y cumple religiosamente las leyes, nosotros nos limitaremos siempre á hacerle la oposicion con las armas que la ley nos concede; si continua la dictadura de su antecesor y se empeña en hacer burla y escarnio de los derechos y garantías que nos pertenecen, escitaremos contra él la execracion pública y la justicia nacional.

Creáenos el *Tiempo*; la fuerza de un gobierno, no estriba en las bayonetas, ni en los medios represivos de que pueda disponer; su verdadera fuerza, su fuerza incontrastable está en la ley. El gobierno que la cumpla, la acate y la observe, será siempre fuerte y respetado.

OTRO MILAGRO DEL SR. PORTILLO.

El sistema que el Sr. Portillo ha seguido en el manejo y distribucion de los caudales destinados á la Marina, ofrece tan singulares anomalías, que consideramos de mucho interés revelar ciertas operaciones de su célebre administracion, que pasan envueltas en el mas profundo misterio. Ya que por desgracia ha sido hasta ahora una quimera la responsabilidad de los ministros, y estos han podido cometer á mansalva toda clase de abusos y demasías, ya que el artículo constitucional que la establece es vano é ilusorio, ya que se lleva la audacia hasta el punto de insultar con fortunas improvisadas, que se derrochan en países extranjeros, la miseria del sufrido pueblo español, que la opinion al menos haga justicia á los hombres públicos, y que caiga su anatema contra los que escandalosamente abusaron de su confianza, y malversaron los caudales de la nacion.

El famoso ministro de Marina, reasumiendo en su persona todas las facultades administrativas, del modo mismo que el gabinete de que formaba parte usurpó las de legislar, ha realizado el pensamiento de la mas per-

fecta centralizacion. No era solo el Sr. Portillo ministro de Marina: era tambien intendente, interventor, tesorero, el gerente universal del ramo, que ejercia á su antojo todas las atribuciones, prescindiendo de los reglamentos y leyes, del buen orden administrativo, y de otras consideraciones de delicadeza aun mas poderosas. Convertido su gabinete en una bolsa ó mercado, allí confeccionaba los contratos sin conocimiento, sin consultar siquiera á los gefes de la Marina en la direccion y contabilidad, de forma que la primera noticia que estos tenían, eran los mismos contratos que se les comunicaban para su ejecucion y cumplimiento. Asi ha ocurrido en el de los vapores, que es una verdadera anticipacion de fondos, contrato ruidoso que ya conoce bien el público para juzgar la conducta del Sr. Portillo.

No bastaba sin embargo celebrarlos á cencerros tapados, sin consultar los gefes y empleados, cuyos dictámenes debian ilustrar al inesperto ministro; no bastaba el gravámen que envolvian y las alteraciones que despues de consumados se introdujeran en fraude de los intereses nacionales. El señor Portillo consecuente en su plan, atropelló tambien todas las reglas de contabilidad, y asi como supo obligar con reales órdenes, á que se espidiesen cartas de pago de cantidades que no se habian recibido, supo fraguar otras para que se hicieran á favor de ciertas personas entregas de fondos, cuyo reintegro estaba asegurado con pagarés existentes en la intendencia de Marina, prescindiendo de las oficinas de contabilidad, no dando á estas conocimiento, y dejando sin devolver ó cancelar el mismo pagaré.

Se nos ha asegurado del modo mas positivo, que al ministerio de Marina se asignaron tres millones de rs. para cubrir los gastos de la proyectada expedicion de Fernando Pó en tres pagarés de cincuenta mil pesos fuertes cada uno firmados por un comerciante de esta corte. Sin dificultad fueron realizados los dos primeros á la época de su vencimiento, pero habiendo tratado de cobrar el último que se conservaba en la intendencia de Marina, el comerciante se resistió á hacerlo fundado en una real orden autorizada por el Sr. Portillo, en que se le prevenia que entregara los cincuenta mil pesos á don N. Urveta, encargado de los aprestos para la expedicion, cuyo cumplimiento acredita con recibo de este. El tenedor del pagaré, sin embargo, ha deducido sus reclamaciones en el tribunal de Justicia, en cuyo estado se encuentra este asunto bien original y escandaloso.

Dejando al tiempo que aclare la intencion que ha podido llevarse en un pago clandestino, y contra todas las reglas de buena contabilidad, nos duele sobremanera que el señor Portillo, abusando de la real confianza, haya hecho intervenir el nombre augusto de la reina de España en operaciones misteriosas de fondos, y para alterar el sistema y las reglas establecidas con el objeto de impedir la dilapidacion de las rentas públicas. Si motivos de cierto género no fueron bastantes para retraer al señor Portillo, S. E. no debia ignorar que aquellas reglas no pueden revocarse por una real orden, y que los pagos que se realizasen serian nulos. ¡Buenas ideas tiene el señor Portillo sobre el gobierno constitucional! Las reales órdenes en manos de S. E. son como los arietes ó máquinas de guerra, capaces de destruir todo el edificio del Estado, la santidad de los contratos, el sistema administrativo, y

hasta la realidad de las cosas. ¡Qué sublime concepción!....

La atención pública se halla hoy fijada sobre las cuestiones que median entre el ministro de Hacienda y los contratistas. Empeñados todos los recursos de la nación, y arrendadas todas las rentas públicas, el ministro de Hacienda tiene que representar un papel insignificante y hasta ridículo, ó adoptar una medida radical que proporcione los recursos necesarios para atender á

las cargas del Estado, y acabe con ese sistema ruinoso de anticipos y de contratas, seguido hasta el día, con descrédito del gobierno y perjuicio de los intereses nacionales.

Bien comprendemos la dificultad que ofrece una empresa semejante, porque median derechos adquiridos, hipotecas y garantías respetables para el gobierno. Como quiera, los mismos acreedores, si consultan sus verdaderos intereses, deben deear que se regularice la administración é inversion de los fondos públicos, pues de otra manera es

de temer una bancarrota en que naufraguen sus fortunas. En nuestro concepto, el señor Mon para justificar cualquier arreglo, ó disposición que tome sobre tan importante negocio, debería presentar á la nación, un cuadro fiel de nuestra Hacienda, de las obligaciones que la afectan, y de los recursos con que piensa hacer frente á los necesidades públicas. No tema S. E. que un paso que tanto le honraria, pueda perjudicar al crédito de la nación. A tal punto han llegado la desconfianza y la alarma, que los capitales se retiran de la circulación, pudiendo

por consiguiente asegurarse, que aquel cuadro lejos de aumentar, calmaria la inquietud general, mucho mas si fuese precursor de los arreglos que imperiosamente reclama el estado de nuestra Hacienda.

Parece que el señor Mon ha suscrito á todas las exigencias y condiciones que los contratistas le han impuesto, cediendo tal vez á temores cuya realización seria para el mismo señor la honra mas señalada.

FRAY GERUNDIO.

GLORIA Y HONOR AL HERMANO PIDAL.

Gracias á Dios que habló el gobierno. Tiempo era: el país lo aguardaba con ansiedad. Tanto silencio tenia ya inquietos los ánimos, desasosegados los espíritus. Dias iba que la *Gaceta* se cogia con avidez, y la impaciencia crecia al encontrarla árida, seca, desnuda y descarnada. Y el hecho de hallarse con esta aridez, esta secatura, esta desnudez y descarnamiento se hacia tanto mas extraño, cuanto que sabiamos todos que los dos hermanos ministros Mon y Pidal estaban hace un mes meditando las grandes medidas de gobierno que las circunstancias de la nación, graves y delicadas como nunca, reclaman y exigen con urgente y perentoria necesidad.

«Al fin decíamos todos en medio de esta cruel impaciencia, en medio de esta angustiosa incertidumbre por la suerte del Estado, en medio de esta oscuridad misteriosa que nos agitaba, al fin, si despues de tan detenida meditacion y de tan maduro examen tenemos la fortuna de que estos hombres acierten á darnos en su día esas grandes medidas financieras y de gobernacion que el país necesita, si quiere Dios que hallen el medio de proveer de recursos al tesoro, de afianzar las instituciones, de asegurar la paz y el bienestar al pueblo.... por bien empleado podemos dar el silencio que ahora nos impaciente, la taciturnidad que nos tiene de esta manera intranquilos y desalentados.»

Habló pues el gobierno, y satisfizo con usuras esta ansiedad general. ¿Pero creéis acaso, hermanos míos, que ha publicado el decreto de disolucion de córtes, y el de convocatoria de otras? Esto esperaban algunos incrédulos, ilusos, que no creen que hay rusos etc. Pero es todavía mas importante que esto.

¿Pensais que ha hecho alguna declaracion solemne de que no se suspenderá la venta, ni menos se decretará la devolución de los bienes nacionales, su consecuencia legítima? Esto aguardarian acaso algunos infatuados, de esos que no acaban de creer que hay brujas. Pero aun es de mas importancia que todo esto.

¿Sospechais que ha hecho protesta y juramento público de que no piensa, ni por la imaginacion se le pasa esa idea peregrina y loca que se le atribuye de reemplazar la Constitución por el Estatuto? Esto esperarían acaso los que no creen en duendes, hechicerías y cosas supersticiosas. Pero aun es de mas influencia que todo esto.

¿Imagináis que ha dado con la piedra filosofal de hallar recursos para cubrir todas las atenciones sin nuevos gravámenes, pechos ni gabelas? Esto aguardarian quizá los que no creen que el pozo airon se va ahon-

dando cada día en términos que pienso ha de llegar al centro del mundo donde nos enseñan que está el infierno. Pero es de mas interés que esto todavía.

¿Os figurais que ha revocado el decreto de la quinta, modificado el de sustituciones, mandado procesar á alguno de sus antecesores por contratos fraudulentos, ó por la escandalosa introduccion de contrabandos con que se llenaron de honra y de prez? Esto podrian esperar los que no creen en el *beatut qui etc.* Pero aun es mas interesante que todo esto.

Habló el gobierno al fin; rompió el silencio que tan inquietos nos tenia. El hermano Pidal es el que le ha roto con una real orden: y habló para justificar la larga meditacion con que se propuso madurar sus pensamientos y determinaciones: ¡gloria y honor al hermano Pidal!

La real orden, la grave medida, la disposicion transcendental, el golpe de estado con que nos ha sorprendido (escuchad! escuchad! sin embargo no os asustéis, el país está tranquilo, y por parte de la Europa tampoco hay que temer; el gobierno ha obrado de acuerdo con las cinco grandes potencias, y aun con las de segundo orden: el gobierno despues de un mes de silencio no podia dar un paso que le comprometiera: el gobierno ha acreditado que no obra con precipitacion: oid!) la real orden es para que no se llame con motes, apodosos ó alias á los agentes de proteccion y seguridad pública. El país está tranquilo: ¡gloria y honor al hermano Pidal!

He aqui la real orden.— MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.— *Negociado número 2.*— En vista del abuso cometido por algunos diarios políticos que, en vez de limitarse á ejercer con templanza y decoro su derecho de examen y de censura sobre la conducta oficial y los actos administrativos de los funcionarios públicos, motejan y ofenden con epítetos injuriosos á los empleados en el ramo de proteccion y seguridad (1), que tan buenos servicios prestan diariamente á la causa del orden social (2), el gobierno de S. M., al paso que respeta el derecho de los escritores, y que no desconoce las ventajas inseparables de la fiscalización y las luces de una prensa imparcial y juiciosa, se considera en la obligacion de exigir que se guarden todos los miramientos debidos á las personas revestidas con algun carácter de autoridad. A este fin la Reina ha tenido á bien mandar (3), que se lleve á pun-

(1) ¡Qué horror!

(2) Y del orden conyugal.

(3) También es falta de consideracion ir á molestar á una señora que va de viaje, y que apenas le alcanza el tiempo para visitar tem-

tual efecto lo prevenido en los artículos 98 y 99 de la ley de imprenta (4) de 40 de abril anterior, y que para su cumplimiento disponga V. S. que los comisarios de proteccion y seguridad pública de esa provincia elijan entre ellos uno á quien se encargue de representar á los empleados del ramo (5), y deducir en caso necesario ante los tribunales ordinarios la accion que les compete en virtud del artículo 97 de la citada ley (6).— De Real orden lo digo á V. S. etc. Madrid 3 de junio de 1844.—PIDAL.—Sr. gefe político de....»

Ya, gracias á Dios, se nos ha revelado el sistema de gobierno que tan misteriosamente oculto nos tenian: ya el país puede deponer su inquietud: ¡gloria y honor al hermano Pidal!

Pero ya que ha tenido la audacia de dar el gran golpe de Estado de prohibir que se llame *aquello* á los agentes de proteccion y seguridad *sin apodo*, hubiera deseado, yo Fr. Gerundio, que hubiese prohibido al propio tiempo los *epítetos injuriosos* que algunos diarios ministeriales prodigan cada día, no ya á los agentes de proteccion y seguridad, sino á personas de mas alta representacion, á los mas distinguidos y respetables funcionarios del Estado. Pero esto lo hacen los periódicos MINISTERIALES todos los días, y de esto no era regular que se cuidara el hermano Pidal.

Y por lo que hace á los buenos servicios que prestan diariamente á la causa social los agentes cuyo *alias* está prohibido de real orden, le referiré al hermano Pidal otro servicio semejante al *Robo de Helena* de los dias pasados, para que pueda premiar dignamente la *conducta oficial y los actos administrativos* de estos funcionarios públicos

plos y cuarteles, y para recibir corporaciones, solo para decirle: «Señora, á los agentes de proteccion y seguridad les dicen *motes*, por lo que el gobierno de V. M., siempre solícito por todo lo que puede redundar en bien y ventura del país cree necesario que V. M. en medio de las graves atenciones que la rodean provea al remedio de tan pernicioso abuso que pudiera trastornar el orden de la monarquía, dignándose mandar que á los agentes de seguridad pública no los llamen *alias*.»

(4) Esto es nombrar las cosas por motes y apodosos, señor Pidal. V. se está haciendo reo del mismo delito que trata de condenar. V. llama *ley* á lo que no es mas que un decreto.

(5) Beso á V. S. la mano, señor representante.

(6) Hé aqui un fiscal de imprentas de un género nuevo. Señor *fiscal-representante* de los empleados (del ramo *sin alias*, esté usted seguro que se le guardarán todos los miramientos debidos á las personas revestidas del carácter de autoridad que vd. ejerce.

revestidos del carácter de autoridad (7).

Presentóse el 14 del pasado un agente revestido de autoridad en la casa de doña J. M. acompañado de otra autoridad del ramo, y le manifestó que tenia orden superior para llevar á la carcel á la buena señora, junto con sus dos hijas jóvenes solteras. Sorprendidas madre é hijas con intimacion tan impensada, preguntaron la causa de aquella novedad, á que les contestó uno de los *protectores* con todo el lleno de la autoridad de que iba revestido: «dentro de 24 horas lo sabrán ustedes.»

Con esto y con amenazas en términos no muy galantes porque tardaban en reemplazar el traje doméstico por otro de calle, y tomadas las serias precauciones que el caso exigia, las trasladaron al recinto destinado á la seguridad de los delinquentes, poniéndolas en incomunicacion. Todo lo merecia en verdad el delito de que eran acusadas. Puestas á disposicion del juez de primera instancia don Juan Fiol, este les tomó las correspondientes declaraciones. Entonces supieron el crimen de que se habia hecho reas. Horroriza el pensarlo! se eriza el cabello de oírlo! asusta el considerarlo! estremece el tenerlo que decir.... pero no hay remedio.... hay que decirlo: aquellas desgraciadas *habian cantado unas canciones patrióticas* para hacer mas entretenida su labor, y un agente revestido de autoridad las habia oído!!!

El juez las mandó poner en libertad inmediatamente bajo fianzas, pero no sin que las fianzas les costasen 240 rs.; los cuales no exigió el juez, sino otro que no era juez.

Y baste de ejemplos, que Fr. Gerundio tiene mas que hacer que llevar un libro abierto para anotar los servicios de esta clase que vayan haciendo los agentes de proteccion y seguridad, cuyo *alias* se prohíbe de real orden, sin que por esto niegue ni desconozca Fr. Gerundio los buenos servicios que por otra parte estan prestando. Por lo demas, desengáñese el hermano Pidal, los nombres de las cosas no los pone ni los quita una real orden, sino el uso comun, corriente y admitido, *penes quem est* (dice Horacio) *et ius est forma loquendi*.

Porque si el uso comun ha adoptado por ejemplo llamar *guinda* al fruto del guindo, en vano seria que por una real orden se mandara llamarlo *cereza*, porque los muchachos al ver una *guinda* siempre dirian *guin-guin coloradin*, y no habria quien de esto los sacara.

(7) Y para que el *Castellano* pueda hacer otro articulo de elogio, sin olvidar aquello de: «ninguna persona honrada ha sufrido la menor molestia.»

Espíritu de la prensa.

EL ECO DEL COMERCIO, se admira de que el *Tiempo* se haya atrevido á sostener que son licitos los crímenes de estado si el gobierno los cree útiles y adecuados al fin que se propone; no acierta á conciliar este absurdo privilegio que otorga al gobierno segun las circunstancias, con la ilustracion que ostentan por lo comun sus redactores, ni cree que la buena fe de que hacen alarde, ni la escuela filosófica, que como ellos dicen domina en todo el mundo civilizado, permitan la profesion de una doctrina tan desorganizadora y funesta.

Cita el escandaloso atentado cometido en Zaragoza condenando á la pena de muerte á unos jóvenes por el *gran delito* de haberlos encontrado en la calle con un candil diciendo al que les preguntaba que iban buscando la Constitución, y no duda á vista de tan bárbaras provocaciones y de la torpe malicia con que se huellan y pisotean las leyes divinas y humanas, que se trata de reducir á la nación al mas fiero y atroz despotismo.

EL TIEMPO, se hace cargo de las razones que tiene el actual ministro de Hacienda para poner término al sistema de embrollo que reina

en su ramo, refiere lo ocurrido en la reunion de capitalistas habida en el banco de San Fernando y espera que así como el gobierno se muestra decidido á procurar al tesoro el desahogo y crecimentamiento que son la prenda mas segura del orden, así tambien los acreedores cuyos intereses definitivos se cifran en la seguridad de sus créditos y en la nivelacion de la fortuna particular y de la fortuna pública, estarán prontos á hacer un servicio á su país en recompensa de los muchos beneficios que han recibido.

Bajo el epigrafe de *Estadista* ofrece un extenso artículo en que habla del abandono con que se ha mirado en España esta parte tan interesante de la administración y demuestra la necesidad que tenemos de atenderla, si queremos que la ciencia administrativa pase de una coleccion estéril é impracticable de máximas mas ó menos enlazadas entre sí y derivadas de ciertos axiomas fundamentales; pues la tarea del poder público tiene que consistir, no en poseer en general las ideas de cuya realizacion depende el buen gobierno y la estabilidad de las naciones, sino en conocer en particular aquellas que son susceptibles de una aplicacion inmediata.

EL NOVELERO, persuadido de que los desaciertos, los desmanes y las maldades de los gobernantes son causa de la crisis dolorosa que

atraviesa hoy la España y de que desvirtuado enteramente el influjo del poder y nula la accion del gobierno se halle la sociedad cercana á una disolucion, ó espuesta á caer en manos de los últimos y mas despreciables ambiciosos, cree que le seria lícito á un hombre fuerte ó á una *clase entera* concentrar todas sus fuerzas contra el ímpetu de la destrucción, porque es grande y glorioso el acto de la regeneracion de un pueblo y brillantes los títulos que por este hecho se adquieren al engrandecimiento de la humanidad.

Piensa que se preparan sin duda alguna nuevas agitaciones, trastornos y males porque no puede aqui gobernar un partido sin echar una losa sepulcral sobre el otro y por que desde muy antiguo no se conocen en España mas que vencedores y vencidos y nunca un pueblo bien rejido y gobernado por hombres probos que aspiren á conquistar las voluntades de sus contrarios con actos de justicia y de imparcialidad: y se lisonjea con la esperanza de que no esté distante el día en que se vea llamada esta nacion heroica á suerte mas venturosa.

EL HERALDO, no cree que la rescision del contrato de tabacos sea un hecho definitivo consumado é inapelable porque medida de tanta trascendencia ni ha sido ni ha podido ser todavía acordada en consejo de ministros ni apro-

bada por S. M. Recuerda lo que ha dicho anteriormente sobre el particular é insiste en que dicha contrata era un buen negocio y en que su rescision será un golpe terrible para el crédito.

LA VOZ DE LA RAZON, considera por mejor política la que se cifra en la justicia, la que acata la religion, la que defiende y sostiene la moral, la que hace buenos y felices á los ciudadanos. Combate la idea que ha dominado en algunos de que no puede reformarse una nacion interin no se varien sus creencias y supone que no se ha sacado mas provecho de las reformas verificadas en España que el interés de los que las han llevado á cabo.

EL ESPECTADOR, no concibe el motivo que pueda tenerse para perseguir al partido liberal con tal encarnizamiento, si como aseguran los periódicos de la situacion, los pueblos ya no le escuchan, le miran con indiferencia y desprecio y rechazan con indignacion sus provocaciones: ni acierta á comprender el objeto de los estados escepcionales, de las proscripciones, del aparato militar permanente, de las prisiones en masa, y del sistema defensivo y ofensivo, tan amplio y complicado, si el país está tan desengañado, tan pronunciado, tan decidido por los hombres que pretenden ser los elementos esclavos de orden y gobierno.

Condena a la execración pública el crimen que denunciábamos en nuestros números anteriores, cometido por el anterior ministro de Marina y copia a la letra varios trozos de la *Revista Independiente* que trasladamos en nuestro número de lunes.

LA MONARQUÍA, se lamenta de que haya desaparecido la idea que presidía en las generaciones antiguas de obedecer al poder con sumisión y acatamiento cualesquiera que fuesen sus disposiciones y mira con horror que la Europa tolere y consienta que se subleven las naciones para defender su libertad y sus derechos y se den constituciones populares, despreciando los tronos y proscribiendo a los reyes.

EL CATOLICO, se queja de que digan los periódicos liberales que predominan en las regiones del gobierno el influjo irracional y clerical, para conitar a las turbas contra el inofensivo clero y supone que lejos de eso se le trata ahora tan mal como se le ha tratado siempre.

EL CASTELLANO, continúa ocupándose de las cuestiones de crédito y anuncia que hay el pensamiento de poner los tesoros de la nación en manos extranjeras y que para realizar este proyecto se empieza por combinar operaciones que causen daños a los capitalistas españoles les opongan obstáculos invencibles y les reduzcan a la necesidad de abandonar el campo. Dice que se supone cierto el proyecto de celebrar un grande empréstito con una casa extranjera conocida por sus riquezas y por su avaricia y aunque tiene por falsos e infundados estos rumores que la providencia y españolismo del actual ministro de Hacienda debiera borrar de su memoria se cree en la necesidad de combatirlos por que si fueran verdaderos causarían la desgracia del país.

Convencido de que en el día es absolutamente preciso combinar una operación de crédito que facilite al gobierno los medios de atender a las apremiantes y sagradas obligaciones del estado, cree que sería fácil hallar en el país casas que hicieran un empréstito que por ser español produciría: 1.º condiciones mas ventajosas, 2.º considerable aumento en el crédito público y 3.º aumento en la riqueza nacional.

LA POSDATA, defiende a los oficiales procedentes del convenio de Vergara de las acusaciones que supone se les dirigen.

Noticias nacionales.

Zamora 29 de mayo.

Después de la marcha del general Mir, miramos con placer al frente de la provincia autoridades que no se bañan en el inmundo lodazal de las pasiones. No se crea que sentimientos amistosos o servicios recibidos impulsan nuestra pluma: los hombres de partido a que pertenecemos ni exigen gracias, ni aspiran a la amistad de tan dignos funcionarios, porque conocen la intolerancia refinada de los que proclamando moderación, solo respiran odios y venganzas. Sin embargo, aun cuando hacemos justicia a las virtudes de nuestras autoridades, nos vemos en la precisión de denunciar ciertos hechos que es de suponer ignoren, pero que merecen publicarse.

Algunos vecinos de Morales del Vino, pidieron la nulidad de las últimas elecciones municipales, pero el general Mir, siguiendo como acostumbraba la suprema ley de su capricho, a pesar de haberse justificado algunas tachas y sin oír a la Excm. diputación provincial, las aprobó con menosprecio del decreto que acababa de publicarse. Cuando con el levantamiento del estado excepcional concluyó el predominio del infractor de las leyes, creyeron los reclamantes que podían y debían hacer oír sus justas quejas al gobierno de S. M., y para apoyar su esposicion pidieron al señor jefe político un certificado literal del expediente a que nos referimos. Esta petición desoida como otra que dirigieron sobre el mismo asunto aun no ha sido decretada, y no es difícil averiguar la causa de tan extraño proceder. Triste es por cierto la suerte de los pueblos, cuando en vez de protección y justicia solo descubren, hasta en los negocios de menos monta, el feo rostro de la persecucion y de la parcialidad.

Otros vecinos del mismo pueblo han acudido a la intendencia solicitando la reforma del amillaramiento, y ha recaído la providencia siguiente: «Tan luego como estos interesados justifiquen no ser deudores se proveerá.» Sentimos que no se adopte igual trasmitacion en los negocios contenciosos, y que por razon de semejanza no se obligue al que pide indemnizaciones a probar que nunca causó perjuicios, y al que persiga un ladrón a justificar que no tiene de que acusarse en el sétimo mandamiento.

(Corresp. del Clamor Público.)

Elche 29 de mayo.

El señor jefe político y comandante general han pasado para Orihuela, donde van fermentando con descaro el partido clerical, ó influyendo decisivamente en aquella ciudad. Parece que después pasarán a Novelda y otros puntos en que los liberales no pueden permanecer, y sufren todo lo que sufrieron el año 23 y 24, pues públicamente se les insulta con el mote de *negros*, se les arma lazos y se les espera para apalearlos. En otros diferentes pueblos de esta comarca sucede lo propio, y Alicante debe estar lleno de emigrados liberales. Aun cuando se hayan movido las autoridades nada esperamos, y mejor nos estuviera que de una vez se proclamara el absolutismo, pues salíamos de dudas acerca de la suerte que nos toca correr, y los resultados quizá destruyeran las justas inquietudes que experimentamos.

(Corresp. del Clamor Público.)

Benidorm 29 de mayo.

Han salido de esta los Caicos y otros hombres de negocios para Alicante a encargarse del

mando de los buques Guarda-costas. Dicese que empleando a éstos hombres y a otros tambien del negocio, se propone el representante de la empresa de tabacos cortar el contrabando de este pueblo; pero por mas que convierta el lobo en guarda, y por muchos que sean los ofrecimientos que hagan y los convenios que acuerden, sucederá lo que sucedió en otro tiempo, es decir, se hará el negocio por unos cuantos no mas, en participacion de los hombres de la situación, que indudablemente están convenidos, porque teniendo el mando y disponiendo a su voluntad del pueblo, no les faltaba mas que tomar una parte activa con los contrabandistas.

De tranquilidad disfrutamos, y los que fueron desterrados continúan en sus casas, aunque siempre amenazados. Dichosamente no tenemos en este pueblo carlistas declarados, pero los moderados furibundos se parecen y hacen en un todo lo que ellos, oprimiendo y vejando a los progresistas de un modo insufrible. En buena hora que hagan suyo el tráfico y procuren medios de seguridad, pero ya que lo tienen todo no debían oprimirnos.

Un barquito de la nueva compañía ha dado vista, y de esta noche a mañana alijará indudablemente.

(Corresp. del Clamor Público.)

Leon 30 de mayo.

Ningun pueblo de España habrá dejado de sentir en mas ó menos grado la mano férrea de los despotas que en los tiempos que atravesamos se han enseñoreado del país. Si hasta ahora no se ha alzado una voz en Leon para denunciar atentados escandalosos contra las personas, no es porque no hayan existido estos, es si por la convicción profunda, que abrigaban todos los hombres, que pudieran hacerlo, de que la opinion pública no es bastante a contener a los que todo lo postergan a su interés, esto por una parte y por otra por la falta de seguridad, pues nuestras autoridades en el día, aun aseguran que en este pueblo están vigentes las disposiciones del señor capitán general relativas a la época, en que por capitulación entraron en él las tropas. Preciso es, sin embargo, que si se ha de formar la historia de los crímenes perpetrados a nombre del partido que se llama moderado, y con su beneplácito estos se hagan públicos, de este modo se formará y robustecerá la opinion; que ha de arrojar del poder a los que hoy le ejercen, envileciendo en el exterior el nombre español, y en el interior hollando los mas respetables derechos de la humanidad.

Las prisiones inmotivadas estuvieron a la orden del día. La noche que llegó aquí el extraordinario con la noticia del movimiento de Alicante, se dieron delante de la casa del señor comandante general que tiene su guardia correspondiente, unas voces de viva Espartero! cosa que entonces se supo únicamente por los hombres que se llaman de la situación, y de que dieron cuenta al público estos por medio del *Heraldo*; ahora, mal que le pese a algunos, acaso no se ignore el misterio de las voces y sus autores. El resultado fue que aquella noche a deshora las dos autoridades militar y política con fuerza armada, penetraron en la casa de un buen liberal y honrado padre de familia, y después de registrar sus papeles le condujeron a la cárcel pública en donde con otros dos hombres de bien estuvo preso y mucho tiempo incomunicado hasta que fueron transcurridos dos meses. El motivo ó pretexto fueron las voces subversivas y haber leído un comunicado contra una de las autoridades de este pueblo en uno de los cafés de él. De público se decía que se había formado una lista de sujetos liberales para reducirlos a prision cuando se creyese oportuno. De allí a poco tiempo veinte y tantos padres de familia los mas que habían compuesto la seccion de caballería de esta Milicia Nacional, fueron encausados militarmente y reducidos a prision en la cárcel pública, porque cuando tres meses antes habían sido desarmados, no habían entregado unos dormanes de que eran dueños.

Don Juan Dautin, hombre de bien y buen liberal, fue conducido a la cárcel pública, porque no había dado cuenta de unos chacos que tenía en su poder de orden del ayuntamiento en calidad de depósito hacia mas de dos años. Y eso que estos chacos no pertenecían a la Milicia, sino a un contratista a quien no se les había recibido la corporacion municipal por no estar conforme al modelo; cosa que era público en Leon, pues a pesar de esto Dautin sufrió mucho, y el ayuntamiento corrió gran peligro de ser encarcelado en cuerpo. El gran vigotes, gorra con algun galoncillo era conspirar contra el gobierno; y este hecho se castigaba con prision; bien que estaban exceptuados de esta disposicion los que no pertenecían a la raza proscripta de los progresistas. Seria muy largo enumerar todas las tropelías y el lujo de arbitrariedad que se ha desplegado por las autoridades de este pueblo que hay empeño en hacer aparecer rebelde é inquieto de continuo para realizar sin duda el mérito de los que adquieren la alta gloria de sujetarle. Pero los hijos de Leon comprenden bien esta conducta interesada, propia sola de hombres advenedizos sin vinculos ningunos, que puedan unirles con este vecindario. El *Heraldo* en su número 596, copia del *Tiempo* un remitido de esta ciudad, en el que se dice que en una de las noches pasadas se victoreó a Espartero por cuatro personas con gorras de cuartel y capas en uno de los sitios mas públicos de ella, obligando a los que por este sitio pasaban a repetir los vivas. La falsedad de esta noticia queda demostrada con solo saber que a pesar de los caracteres de publicidad, que se dice acompañaron al hecho, ha sido ignorado completamente del público, hasta que le revelaron los periódicos de Madrid, y que nada se dice de formacion de causa sobre el particular, cosa que a ser cierto el suceso no se descuidaría.

Se ha organizado la policia, y si bien es

cierto que hay en ella sujetos liberales, tambien lo es que se ha echado mano de furibundos carlistas, circunstancia que unida a otras muchas, (tal, por ejemplo, entre algunas la separacion hace ya algun tiempo de alcaldes de barrio liberales y su reemplazo con realistas) ha dado motivo a desconfiar de nuestro jefe político don Pedro Salvis hasta los mismos moderados.

(Corresp. del Clamor Público.)

Castellón 31 de mayo.

Pensábamos presentar a vds. un completo cuadro de todo lo ocurrido en esta provincia desde que los hombres de la *nueva era de prosperidad y ventura* emprendieron la senda reaccionaria; pero nos es imposible. Miles de páginas no serian bastantes para decir detenidamente a vds. los arbitrarios actos que han cometido las autoridades dirigidas por un club compuesto de hombres sin corazon. Aqui no impera otra ley que la omnimoda voluntad de media docena de entes insignificantes. El mas pacifico y honrado ciudadano no se cree a cubierto de los maquiavélicos tiros de esta gente. Una vil y falsa delacion, es suficiente para sepultar en hediondos calabozos a beneméritos gefes de la milicia nacional. Un pase firmado por el señor comandante general es bastante para desterrar a patriotas eminentes. Las abundantes lágrimas derramadas por la fiel y sensible esposa no pueden ablandar los empedernidos corazones de estos dominantes: su marido es arrancado sin compasion de sus brazos. Los penetrantes y justos ruegos de la alida y anciana madre, no consiguen modificar la dictatorial sentencia; su querido hijo es deportado a pais lejano. Hasta la antigua amistad es despreciada cuando se quiere emplear en obsequio de un liberal injustamente perseguido.

Los empleados públicos han sido todos separados: ni los vastos conocimientos, ni la honradez se han respetado. Innumerables familias que por los sacrificios prestados a la patria, eran dignas de alguna recompensacion quedado abandonadas por la mas negra ingratitud. La inamovilidad judicial ha sido burlada. Jueces dignos del mayor aprecio, tanto por sus profundos conocimientos en la difícil ciencia de la legislación, como por la integridad en el ejercicio de sus funciones han sido depuestos y sustituidos por jóvenes que no reúnen ninguna de las circunstancias que previene el decreto de 29 de diciembre de 1838.

Mas y mas demasias se han cometido, pero el estado escepcional en que estamos no nos permite por ahora decir sin esponsos. Parece debíamos contar con la seguridad que las leyes conceden al ciudadano después de espedido el único decreto del actual ministerio, pero no es así. El estado escepcional sigue de hecho.

(Corresp. del Clamor Público.)

Alicante 1.º de mayo.

Nada se adelanta en el restablecimiento de la fábrica ó de las labores; de consiguiente dos mil quinientas familias carecen de un sustento que por mas de cuarenta años han tenido y al que les acostumbró el gobierno montando el establecimiento en esta ciudad, porque así convino a los intereses de la renta. Dicese que la empresa se niega a participar de las pérdidas del incendio, y no quiere hacer gasto alguno para restablecer los trabajos, importándole poco que perezan ó no familias: otros atribuyen la demora al intendente, y yo creo deberá de ser de los dos, porque el representante de tabacos está muy unido con dicha autoridad, y no puede haber discrepancia en asunto de interés tan vital para esta poblacion. Algunos concejales habían pensado en que se excitara el celo del intendente y del comisionado de la empresa, pero lo han suspendido por algunos dias. Nada se averigua, sobre los culpables y el modo que se pegó fuego: solo si se han desvanecido todas las sospechas que corrieron acerca del director de la fábrica, que es sujeto de carácter raro, pero pundonoroso é incapaz, no digo de lo que se le queria atribuir sino de la mas pequeña irregularidad.

Otro incidente ha venido a aumentar la afliccion. La empresa ha dictado desde Madrid órdenes para tripular los buques Guarda-costas con gente de Benidorm y de la Huerta, y por consecuencia han quedado desembarcados los de Alicante. Ahora conocerán algunos el carácter de los hombres a quienes prestaron servicios: mientras trabajaban contra los pronunciados fueron los mejores: los colocaron porque creyeron podían ser aun necesarios, pero ahora no lo son, y los despiden para reemplazarlos por otros que quizá serán mas amigos.

Se me acaba de asegurar que hay competencia acerca de la autoridad que debe entender en la causa sobre el incendio de la fábrica.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias Estrangeras.

Ni las cámaras inglesas celebraron sesion el domingo 26, ni la de los pares, en Francia, el martes 28. La de los diputados empezó el 27 y continuó el 28 la discusion sobre los créditos suplementarios que había pedido el gobierno, y Mr. Berryer, que empezó su discurso el 27 y le terminó el 28, atacó enérgicamente al gobierno haciendo patente la nulidad de este en cuanto a la política estrangera. Demostró la mala direccion que había dado a los negocios de Oriente y muy particularmente en Siria, su poca habilidad en el aumento de Taiti, su debilidad ó abandono relativamente a la Nueva Zelanda, de que ha tomado posesion la Gran Bretaña, y por último su poca energia en cuanto a los de Montevideo. Respecto a estos dos últimos puntos atacó tambien con vigor al gabinete Mr. Thiers, diciendo entre otras cosas: «Pues qué, ¿hasta que se haya plantado el pabellon inglés en un punto de la Nueva Zelanda, de esa tierra mas estensa que las islas británicas, para reconocer y proclamar

la soberania de la inglaterra? ¿Hemos vuelto acaso a la edad media? ¿Hemos retrocedido a los tiempos en que una bula del papa dividida entre las potencias de Europa un continente entero? ¿Olvídais el ejemplo de Santo-Domingo que han poseído por tanto tiempo a la par Francia y España? Ignorais que en el día no puede haber legítima toma de posesion de un país sino con la doble condicion de poder defenderle y civilizarle?»

Mr. Guizot ha respondido debilmente y con subterfugios a los argumentos de sus adversarios, lo cual ha hecho decir con justicia a un periódico de la oposicion de Paris: «El ministerio ha tomado un medio muy cómodo de responder siempre que se entabla alguna discusion de cierta gravedad. Si se le piden esplicaciones antes que los actos estén irrevocablemente decididos, responde: «Dejad que los sucesos sigan su curso y no perturbeis la accion del gobierno, exigiéndole aclaraciones peligrosas sobre una cosa que ahora empieza, sobre negociaciones que exigen secreto, sobre actos que no pueden juzgarse bien sino despues que se hayan completado.» Este fue, poco mas ó menos el lenguaje que usó hace pocas semanas, cuando se le interpeló sobre los asuntos de Taiti; y ¿qué dice ahora Mr. Guizot cuando se le habla de los mismos asuntos? «Mr. Berryer se cree en el caso de volver a empezar una discusion agotada, pero eso es ya viejo, la cámara está cansada de estas repeticiones, el público no toma interés alguno en lo que los oradores de la oposicion quieren decir relativamente a una cuestion tantas veces agitada.» Así que, al principio es necesario esperar, al fin no hay para qué hablar del asunto. Repetimos que es un sistema muy cómodo, y que si las disposiciones del pueblo se conforman con este cálculo singular, la intervencion que las cámaras egercen en la política exterior del gobierno, que ya es un poco ilusoria, no tardará en quedar completamente suprimida.»

La discusion quedó pendiente para otro día.

El tribunal del banco de la reina, en Dublin, ha pronunciado ya su sentencia el 24 de mayo, en la causa de M. O'Connell y consortes, pero los jueces están muy divididos en opinion. El presidente y M. Burton, declaran que no hay motivo para anular el veredicto del jurado y volver a empezar los debates; M. Perrin opina que debe concederse un nuevo debate a M. O'Connell y M. Tierney; M. Crampton quiere que se conceda un nuevo debate a M. Tierney y los demas acusados; pero aun en caso de que la corona renuncie a proceder contra M. Tierney, cree que debe mantenerse el veredicto respecto a los otros acusados. De esta sentencia resulta, dice el *Times*, que estando dividida la opinion de los jueces relativamente a M. Tierney, el ministerio público podrá pedir una sentencia respecto a él como respecto a los otros, a menos que juzgue mas conveniente no proceder contra él.

Los disturbios de Suiza se han calmado por ahora, como ayer dijimos, pero existen allí elementos de discordia escitados mas ahora por los últimos sucesos, que mas ó menos pronto habrán de producir malos resultados. Sobre este punto escribe lo que sigue un ciudadano de Basilea: «Se quiere que la Suiza, trasladando toda la soberania a la dieta, no dejase a los cantones mas que el arreglo de los intereses municipales y de las libertades locales, y eso sería ciertamente muy bueno, porque entonces formaríamos una verdadera nacion, sin sacrificar nada esencial de nuestras costumbres ni de nuestras antiguas franquicias; pero esta combinacion, que acaso hubiera sido posible hace doce años, por desgracia no lo es en el día. Los jesuitas quieren dividir la Suiza en república protestante y república católica, y esto no prueba otra cosa sino que son hoy, como han sido siempre, unos embrollones políticos, que en todas partes tratan de hacer de la religion un instrumento de poder temporal. Nuestro porvenir me parece claramente escrito en esta palabra fatal: *reparticion*. Los suizos que tenemos un origen francés iremos a pertenecer a Francia, los que son de origen alemán a Alemania, y a Italia los de origen italiano, y nuestra nacion quedará destruida por haber olvidado el antiguo adagio: *la union constitue la fuerza*.» El *Siecle* supone que en efecto si la Suiza persevera en sus querellas se verá en gran riesgo su nacionalidad, pero cree que si llegase un caso semejante, en vez de repartirla entre otras naciones, valdria mas formar tres repúblicas, una francesa, otra italiana y otra alemana, confederadas entre si y bajo la proteccion de las tres grandes potencias con quienes tienen mas analogía por su origen.

La *Gaceta de Augsburgo* dice que el conde de Mombel que había ido a Nápoles enviado por la familia del duque de Burdeos con objeto de pedir la mano de una princesa napolitana para aquel principe, ha recibido una negativa de parte del rey Fernando. Parece que esta negativa ha sido ocasionada por la declaracion que ha hecho el embajador de Francia en Nápoles, a saber, que en el caso de que se acordase algun enlace de la familia real de Nápoles con la rama primogénita de los Borbones de Francia, inmediatamente pediria sus pasaportes.

Segun la misma *Gaceta* toda la Siria oponia una resistencia abierta a las órdenes del gobierno turco para sacar hombres para el reemplazo del ejército, en términos que los habitantes de muchos pueblos huían a las montañas para no verse obligados a tomar las armas.

En el *Eco de Oriente* de 5 de mayo, se lee lo que sigue: «El gobierno de S. A. el sultan, vé con mucho disgusto la dilacion que observa S. E. Esad-Baja en el castigo de los criminales de Latakia, y el divan ha enviado hoy al gobernador-general las órdenes mas perentorias para el pronto y debido cumplimiento de la reparacion ofrecida al ministro de Francia, por los desórdenes ocurridos ultimamente en aquella ciudad.»

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

El lunes de pascua en la romería que llaman de la Silva se indispusieron algunos soldados de artillería con otros del regimiento de Zamora porque los primeros, que casi todos son gallegos, tenían un baile en que los segundos quisieron tomar parte y aquellos no lo consintieron. Al día siguiente en el Campo de la Leña se reunieron unos y otros en mayor número, los mas con piedras y los otros con sables, denostándose con que algunos habian sido del convenio etc. Acudieron un comandante y un sargento y el primero dió de sablazos al segundo, á quien quisieron defender sus soldados. Fueron acudiendo los oficiales respectivos y hasta los dos coroneles, y costó bastante trabajo cortar aquel tumulto. Algunos oficiales gritaban á los soldados que fuesen á tomar las armas, que á la verdad era un medio sumamente suave para apagar el incendio. Por la noche fueron convocados todos los oficiales á casa del general, y ayer parece que este estuvo en los cuarteles y arengó á la tropa. Dicese que la caballería que hay aquí habia tomado parte en favor de la artillería.

—Acaba de salir á luz el primer número de un periódico francés, titulado: *Revista arqueológica* que llenará el inmenso vacío que en esta materia se deja sentir. El ministro de instrucción pública que tanta estimación ha demostrado siempre hácia los progresos de las ciencias se ha suscripto por un considerable número de ejemplares.

CRÓNICA DE TEATROS.

CIRCO.

DRAMA EN CINCO ACTOS TRADUCIDO DEL FRANCÉS.

Es una verdad reconocida que la virtud, la probidad, el talento viven espuestos á los tiros de la maledicencia y de la calumnia; pero no por eso nos hallamos autorizados para despreciar el juicio de nuestros semejantes, y burlarnos de la opinion pública, como lo hace el protagonista del drama de Escribe.

En las relaciones forzosas de la vida social no basta para satisfacción del hombre el testimonio aislado de una conciencia tranquila; el trato con sus semejantes, la situación que ocupa en el mundo, sus adelantos y la suerte de su familia exigen que respete las preocupaciones del público, y que procure grangearse su aprecio y estimación.

Algunas veces la opinión se estravía, las apariencias suelen condenar a personas inocentes, y la difamación alcanza a las acciones mas generosas; pero la verdad triunfa al cabo, y la opinión hace justicia al que realmente la merece. La razón, la filosofía aconsejan pues, que se arrostre de frente la calumnia, no con las armas del desprecio hacia la opinión agena, sino con la perseverancia en la virtud, desmintiendo con ejemplos de honradez las imputaciones calumniosas.

Fundados en estos principios nos parece exagerada, violenta y hasta peligrosa, la filosofía que encierra el drama que nos ocupa.

El poeta se propone en su argumento, dar la razón al que desprecia la opinión pública y los miramientos debidos á las preocupaciones sociales, y dejar desairado y en mal lugar al que con resignación los respeta. La acción se reduce á presentar una jóven, á quien las apariencias condenan como liviana y corrompida, apesar de ser un modelo de decoro y de virtudes. Todos la creen culpable, todos la censuran y desprecian: su tía la reprende, su futuro la desaira, sus amigos la abandonan, y solo el hombre despreocupado, solo el estoico moderno acude á socorrerla, á fortificarla en medio de su desamparo, y para acallar los malignos acentos de la murmuración, le ofrece su mano, y se resuelve á compartir con ella su existencia, confiándole el honor de su nombre, y la felicidad de toda su vida.

El filósofo que así se conduce, que es nada

menos un ministro inglés, un alto funcionario de la nación mas preocupada del mundo, el cual hace en algunos episodios del drama un papelajeo de su categoría, ridiculo, y hasta repugnante. Su intervencion directa en todos aquellos chismes y enredos caseros del drama, es algo inverosímil, y coloca al ministro en una situacion falsa y muy poco teatral. El dialogo es pesado, difuso y monoton, abundando en un filosofismo exagerado y casi siempre inoportuno. En los tres primeros actos no hay accion, porque el poeta se limita á dibujar los caracteres, por medio de discursos académicos cortados á manera de los articulos de la Enciclopedia Volteriana, y á desenvolver la exposicion ó introito, con una amplitud que impaciente y cansa el ánimo de los espectadores.

No por eso deja de tener escenas interesantes y situaciones dramáticas, que descubren la pluma maestra del autor del Arte de conspirar; pero el drama en general carece de rapidez, de movimiento, de contraposición de afectos y pasiones, y sin necesidad de tantos episodios, el poeta hubiera podido muy bien, desenvolver su pensamiento moral, desempeñar su plan y preparar el desenlace que se propuso. Los dramas de enredo y caracteres, á que pertenece *La Calumnia*, exigen gran talento y no menos parsimonia por parte del poeta, porque su principal mérito consiste en saber disponer, combinar y conducir la acción dramática de modo que los sucesos que en ella figuran, vayan dando á conocer bajo su verdadero punto de vista, los caracteres históricos ó filosóficos que se quieren personificar en el foro para lección ó enseñanza del público.

La traducción adolece de algunos galicismos y expresiones chavaacas, impropias del tono que reina en el drama. Entre otras notamos las de *agachar*, *restregar las manos*, *pegar de bofetadas*, y algunos modismos puramente franceses, como *esto no es bien hecho* (*ca n'est pas bien fait*) que nos suenan mal a los españoles rancieros.

Tampoco podemos manifestarnos muy satisfechos de la ejecución. Desearíamos que la Valero sintiese algo mas, y procurase desempeñar su papel con mayor entusiasmo é intencion dramática. Cuando se ve sola, despreciada y escarnecida, su fisonomía, su actitud, su voz debieran en nuestro concepto, haber espresado con otra eficacia, la amargura, el aplañamiento y la vergüenza que no podia menos de experimentar una jóven sin experiencia, al verse tan injustamente tratada. Sin embargo, la imparcialidad exige que confesemos que estuvo mas feliz en la *Calumnia* que en el drama de una Reina no Conspira. Procure estudiar con mas filosofía sus papeles, y el éxito corresponderá á sus esfuerzos.

El señor Arjona recarga demasiado el carácter del Banquero, y no creemos que sean necesarias unas oscilaciones de cuerpo tan continuas, para caracterizar la petulancia y la necesidad del cuñado del ministro inglés. La Llorente está fuera de su cuerda, por cuyo motivo la recomendable actriz, no hizo en el ánimo del publico el efecto que consiguió Fabiani, á quien debemos dispensar los mas sinceros elogios. En la Yañez, notamos algunos resabios, respecto de la accion y modo de pisar las tablas, que deseáramos corrigiese, porque le perjudican mas de lo que ella puede presumir en concepto de los inteligentes.

Los señores Revillas y Cernadas se manifestaron fríos y encogidos. El primero agita mas el rostro que el corazón, y cualquiera que vea de cerca su fisonomía cuando declama, extrañará que sus acentos no tengan mas calor y elocuencia, pues no puede ser mas pronunciada la contracción de sus facciones. El segundo, en medio de las buenas prendas que descubre, se presenta como avergonzado, parece que no tiene confianza en si propio, ni sabe á donde alcanzan sus fuerzas. Quiere dar valor á la expresión, pero no se atreve por temor de caer en un punto falso. Esa lucha le hace abreviar la duración de las palabras, y bajar ó subir la voz sin medida fija, ni fin determinado. Deseamos verle en una obra de mas empeño para juzgarle mejor y poder apreciar sus prendas en lo que sin duda valen.

En cuanto al señor Valero, la justicia nos obliga á confesar que tuvo momentos muy felices. Su animación, su buen tono de voz, sus movimientos espresivos, le merecieron en varias ocasiones los aplausos del público. Con todo, todavía no quedamos satisfechos, todavía advertimos en él cierta preponderancia que no exige el papel, y todavía hubiéramos deseado mayor fuego y dignidad en los momentos mas críticos del drama. La escena en que ofrece la mano á su pupila, pedia un tono de ternura y de satisfacción, de orgullo y de probidad, de generosa resolución, y de afectuoso cariño, que no espresó el señor Valero, con aquella perfección que fuera de esperar de su buen talento.

En los trages de las damas no hubo la mayor propiedad, así como no hubo la mayor sensatez en algunos de los concurrentes, que se empeñaron a la conclusion del drama, que el autor habia de venir de París en posta aerostática a recibir su parabien y sus aplausos. De este rasgo de ilustracion, que la generalidad del publico recibió afortunadamente con risas y burla, tiene la culpa la empresa, por no esprestar en los anuncios si las comedias son originales ó traducidas. Si lo hace con el objeto de sorprender a las gentes iliteratas, su proceder merece la mas severa censura, porque el público tiene derecho á que no se le engañe, con semejantes supercherias.

Cuando tendemos una mirada de dolor sobre esta infeliz España y consideramos el precario y miserable estado á que le han traído los

errores ó la mala fé de algunos de sus hijos espureos, cuando vemos cegadas las fuentes de la riqueza, paralizada la vida industrial, porque perdida la confianza y estabilidad, mal pueden desarrollarse los gérmenes de prosperidad que esta nación encierra con abundancia en su seno, cuando contemplamos tan triste suerte, nos admira que haya todavía hombres con bastante fé para acometer empresas sin mas esperanzas que la que les inspira su genio osado y emprendedor. Decimos esto con motivo de un establecimiento de que con frecuencia se ha ocupado la prensa y que ciertamente merece su protección, así por lo patriótico como por lo beneficioso de su objeto. La *Union Comercial*, que es el establecimiento á que aludimos, comenzó sin capitales, sin ausilios de ninguna especie y debe á sus infatigables esfuerzos el grado de prosperidad y de esplendor en que hoy se encuentra. La *Union Comercial* ha explotado la imprenta publicando multitud de obras interesantes y diferentes periódicos encaminados todos á favorecer la ilustración y la moralización de los pueblos, apartándolos de las pasiones políticas que son el mayor obstáculo para el buen orden y verdadero progreso. Ha utilizado en favor de los poseedores y en provecho público, según ofreció, todos los capitales grandes y pequeños, proporcionándoles un interés que ha llegado hasta 20 por 100.

La introducción de algunas industrias que nos hacen tributarios del extranjero, es también un beneficio que se la deberá, y en verdad que en otro país que no fuera España, de otro modo sería considerado un establecimiento que acarrearía ventajas tan positivas.

En todos los países son protegidas las empresas cuya utilidad es reconocida: en España suele bastar que una cosa sea útil para destruirla; tristemente la de una nación que mereciendo ser tan dichosa no acaba nunca de romper el yugo que el genio del mal la impuso!

El trabajo diario de un hombre se gradúa en elevar 4392 quintales a la altura de un pie; ó un quintal á 4392 pies de altura. Por consiguiente para elevar á un pie de altura los 505.100.000 quintales diarios de agua serán precisos 115.004 hombres y una fraccion insignificante, cuyos jornales á 6 rs. importan 690.024 en cada día; y en 300 de trabajo que se calcula por año, producen la enorme suma de 207.007.200 reales valor de la fuerza motriz que se pierde cada año en el descenso de las aguas del Canal sin aplicación alguna, y que representa de rédito al 3 por 100 un capital de 6.900.240.000 rs.

Y salta otra consideración: muy atendible: á saber, que calculándose la subsistencia de una persona en cada año, por la suma de 700 reales podrían comer ó vivir con los 207.007,200 reales que importa la pérdida, 295,724 personas, ó lo que viene á ser lo mismo, se podría aumentar la población de Zaragoza de 295,724 habitantes sobre los 43,000 que actualmente tiene: es decir á mas de siete veces de la que hay.

• Pero no se pierda de vista que aquellos 207.000, 200 rs. perdidos actualmente: y que se han perdido mas de medio siglo sin aprovecharlos, figuran un capital fijo al 3 por 100 de 6.900, 240, 000 rs. que abandona nuestra incertidumbre: no por culpa de los subditos, si es por la de los gobernantes imprevisores y ciegos, cuya ambición de gloria pudo saciarse, si su atención hubiese parado algunos momentos en observar los gérmenes inmensos de riqueza, que corren abandonados por la superficie del suelo fecundo de tan desdichada nación, sin que haya una mano poderosa que procure su desarrollo.

He indicado ya que todos estos cálculos no comprenden el aumento que podría darse a la potencia del agua mediante una sabia construcción de las ruedas hidráulicas, combinando sus diámetros con los de las engranes, y el de estas con los respectivos piñones. A cualquiera ocurrirá, por pocas nociones que tenga de mecánica, el prodigioso valor que puede crearse con el arte, y los incalculables beneficios que acarrea a la industria.

Por las demostraciones anteriores queda consignada la grande utilidad que reportaria Zaragoza con la construccion de fábricas y la inmensa suma que se utilizaria en la debida aplicacion de las aguas para motores, sin que pudiera perjudicar á las máquinas de la empresa ni á los riesgos, sobre cuyos dos extremos haré adelante otras esplicaciones, á fin de quitar todos los escrúpulos y cavilidades en asunto tan interesante. Pero réstame ahora calcular tambien el beneficio que acarrearía mi proyecto al pais y á la nacion.

Con este objeto supongo cierto que para cardar é hilar una libra de trama y urdimbre de lana, y para *teger* con *ella* una vara de paño, se necesitan 17,143 quintales de agua, que caiga de un pie de altura: veo cuantas veces cabe este número en los 505.100,000 quintales diarios calculados anteriormente, y resultan ser 29,464 con poca diferencia. Siendo este número el de las libras castellanas y el de las varas de paño que pueden elaborarse con la mencionada fuerza motriz. Habráse, pues, manufacturado la suma de 1,178 arrobas de lana en un día; las cuales por 300 de trabajo al año, darán la cantidad de 353,400: y como el peso de la lana disminuya mas de la mitad en el lavado, tendremos que se habrán podido consumir por lo menos anualmente, ó que se necesitarán en su caso 606,800 arrobas: es decir mas de la que presentaban en el mercado antes de la guerra las tres provincias de Aragon, cuando la industria pecuaria constituia su segunda riqueza. Calcúlese ahora el beneficio de la elaboracion por todos concep-

tos; y se verá el aumento que ha recibido la lana transformada en paños y otras especies para los diferentes usos á que se destina.

Tomaremos el valor de una arroba por el precio medio de 50 rs. que graduamos en 100 después de lavada; y supondremos un producto de 12 varas de paño, que se venda á 60 reales. Las 333,400 arrobas de lana dispuestas á cardarse , que proceden de las 706,800 en sucio, producen á razon de 12 varas de paño por una 8,481,600 varas: las cuales vendidas á 60 reales dan el valor de 508,896,000 rs., y como el valor en compra haya sido 33,340,000: resulta el beneficio de 473,556,000, que se habrá repartido entre los innumerables agentes, que bajo diferentes conceptos concurren á tan útil especulación. El propietario del lavadero y sus dependientes: el fabricante de racas y sus operarios: el carruagero con sus animales: el número casi incalculable de trabajadores en las diferentes maniobras de la fabrica para preparar, cardar, hilar y poner en los telares los hilos: el no menor de los ocupados en tejer, tundir y teñir: y por fin cuanto contribuyende algun modo á poner en estado de venta el paño: todos han recibido la parte correspondiente á su trabajo, quedando otra para el propietario del establecimiento como rédito del capital invertido en la construccion, en su conservacion y en las anticipaciones necesarias, no solo para comprar lanas, si que tambien para sostener en los almacenes y en poder de sus comisionistas un surtido de mayor valor que todo el capital fijo.

La imaginación se engolfa placenteramente en el inmenso pélaogo de ramificaciones que abraza una fábrica derramando la subsistencia por do quiera. Así vemos florecer los pueblos industriuosos como Barcelona; y permanecer estacionarios los que han dejado de serlo como Zaragoza: recuérdese lo que fueron los tejedores ó fabricantes de paños en la parroquia de S. Pablo medio siglo atrás; y véaseles ahora: échese una ojeada sobre los torcedores de seda; y contémplesse su estado; y no por falta de pericia ni aplicación, no: sí es porque los adelantos de la maquinaria han causado una revolución á muchos miles de puas: ¿Cómo habían do competir en baratura nuestros paños con los elaborados con máquinas?

(Se continuará.)

Trigo de 29 á 34.
Cebada de 11 $\frac{1}{2}$, á 13.
Algarroba 16 á 17.
Aceite de 52 á 54.

Del 4 de junio.

OPÉR.

36 Tit. del 3 á 27 $\frac{1}{2}$ al c., 1.800.000.
A 27 $\frac{3}{8}$, 1 $\frac{1}{2}$, $\frac{3}{8}$, $\frac{3}{4}$, $\frac{1}{4}$, $\frac{7}{8}$, 28, á v. f. ó
vol. A 27 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$, 29, $\frac{1}{2}$, 28 $\frac{1}{4}$, con $\frac{1}{4}$ $\frac{1}{8}$
1 de p. hasta 22.600.000 reales.

3 Dichos al 5 en c. p. á r. á 18 $\frac{1}{4}$ al cont.
800.000. A 20, á v. f. ó vol., hasta
3.800.000 reales.

1 Id. del 4, á 19 á 60 d. ó vol.—200,000
reales.

2 Deuda flot. del 3, á 44 $\frac{1}{2}$ y 45 á 40 y
60 d. ó vol. 1.544,017 rs.

1 Cup. no llam. á cap. en carp á 26 $\frac{1}{4}$ á
60 d. ó vol. 3.336.000 reales.

3 Deuda sin interés en tit. al port. á 6 al
contado. 12.000.000. A 6 $\frac{1}{2}$ á 60 d. ó
vol. 12 000.000. A 6 $\frac{3}{4}$, id. id. id. con
 $\frac{1}{16}$ p. 1.400.000. Total 25.400.000 rs

CAMBIOS.

Londres a 90 d. 38. Paris á 90 16 libras
Alicante $\frac{1}{2}$ papel, daño. Barcelona 1 daño. Bil-
bao 1 $\frac{1}{4}$ daño. Cadiz 1 $\frac{1}{4}$ daño. Coruña 1 $\frac{1}{4}$, da-
ño. Granada 2 daño d. Málaga 1 daño Sau-
tander $\frac{1}{2}$ daño. Santiago $\frac{1}{4}$ d. Sevilla 1 d.
Valencia $\frac{1}{4}$ papel daño. Zaragoza. $\frac{1}{4}$ á 1 d.
DESCUENTO. . . . 6 p %

CRUZ.

LA VIDA ES SUEÑO,
comedia en cinco actos de don Pedro Calderón
de la Barca.
Baile nacional y sainete.

A las ocho y media.
PRINCIPE.

PRINCIPE.

Duodécima representación del aplaudido drama nuevo original en cuatro actos titulado :
ESPAÑOLES SOBRE TODO.
 Se dará fin á la funcion con el Paso Stirien bailado por las señoras Flores, Fontanellas y Lopez y los señores Estrella, Gonzalez y Piga.

CIRCO.

LA CALUMNIA,
comedia nueva en cinco actos. Baile nacional
A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE
JARDINES, NÚMERO 36.